

EL GOLPE DE ESTADO DE GUADALUPE LIMÓN

Gonzalo Torrente Ballester

ÍNDICE

INFORMACIÓN GENERAL.....	3
GONZALO TORRENTE BALLESTER.....	4
SINOPSIS.....	5
DETONANTE.....	6
LOCALIZACIÓN.....	7
ARGUMENTO.....	9
REFERENTES.....	18
PERSONAJES.....	19
CONTACTO.....	22

INFORMACIÓN GENERAL

TEMAS: Amor, Rivalidad, Ingenio, Treta, Relaciones sociales, Clase alta, Ideales, Frivolidad, Corrupción, Revolución, Colonial, Política, Sociedad, Diversidad.

GÉNERO: Dramedia, Female-fiction.

DATOS RELEVANTES: En esta novela, Torrente Ballester aborda, con ironía y sátira como ingredientes humorísticos base, una trama de amor, política, e intriga sobre la rivalidad personal y amorosa entre dos mujeres en una América todavía colonial, y que devendrá en una revolución popular. **Cabe destacar que la mayor parte de la historia acontece en interiores, lo cual convierte el proyecto en una producción relativamente contenida.**

Torrente Ballester es uno de los más aclamados autores españoles del siglo XX, de la famosa generación del 27. Fue galardonado con el **Premio Cervantes**, el **Premio Príncipe de Asturias de las Letras** y el **Premio Nacional de Narrativa**, entre otros muchos.

POTENCIAL FORMATO AUDIOVISUAL: El potencial audiovisual más aproximado a la historia sería para una serie limitada. Pero la trama es un gran esqueleto lleno de personajes y subtramas a desarrollar que podrían, sin problema, convertir el proyecto en uno de más largo aliento.



GONZALO TORRENTE BALLESTER



Gonzalo Torrente Ballester es un escritor clave de la literatura española, y uno de los más reconocidos e investigados en el mundo académico.. Autor dramático, ensayista polémico, crítico agudo y novelista prolífico, se dio a conocer para el gran público gracias a la adaptación televisiva de su trilogía *Los gozos y las sombras*. Fue miembro de la Real Academia Española desde 1975.

Entre los numerosos galardones que recibió destaca el Premio Nacional de Literatura en 1981, el Premio Príncipe de Asturias de las Letras en 1982 y el Premio Miguel de Cervantes en 1985.

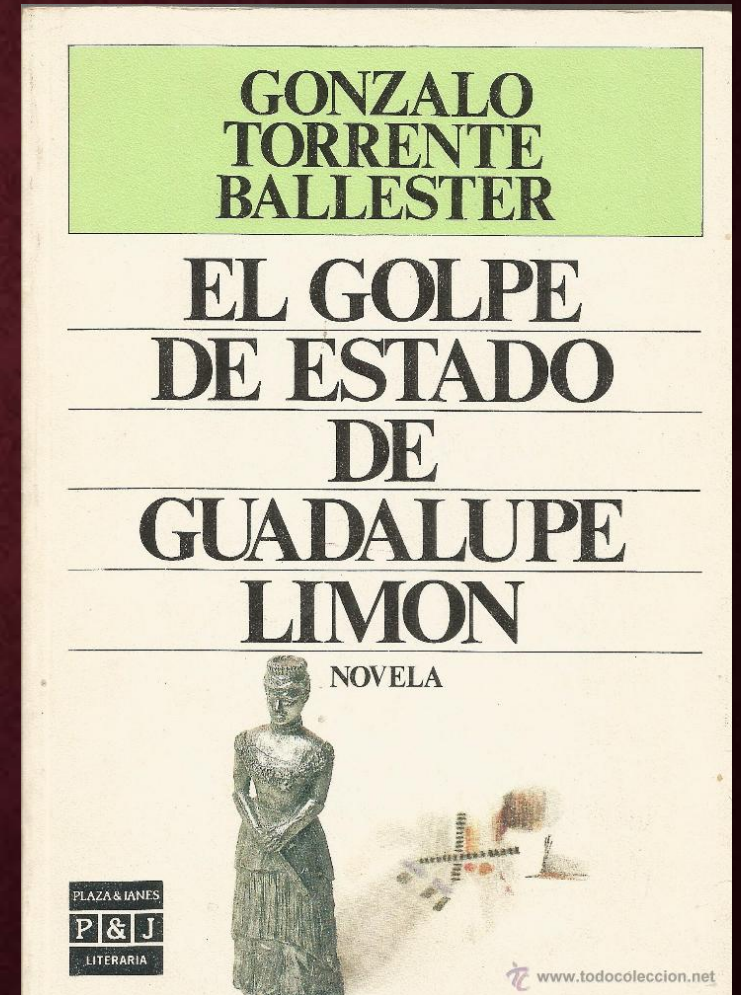
En *El golpe de Estado de Guadalupe Limón* Torrente Ballester aborda el mito político, su origen, desarrollo y desmitificación, y en la que la ironía y la sátira, como ingredientes del humor, son base de la historia de amor e intriga sobre la rivalidad personal y amorosa entre dos mujeres en una América Latina todavía semi-colonial, y que devendrá en una revolución popular.

SINOPSIS

¿Puede la tenaz enemistad entre dos mujeres desencadenar una revolución?

Guadalupe Limón es una mujer con tanta fuerza que es capaz de tumbar un gobierno. En *El golpe de Estado de Guadalupe Limón* asistimos a la gestación de un levantamiento popular y su culminación en un cruento golpe de Estado donde resulta difícil distinguir a los héroes de las marionetas y los gestos épicos de los tragicómicos. Y en el centro de esta historia - a mediados del siglo diecinueve en una joven nación latinoamericana recién independizada de la corona española- hay un personaje femenino magistralmente dibujado, cuyas ambiciones conquistan voluntades y derrocan gobiernos.

Cuando Guadalupe Limón, una bellísima joven de fama libertina y dueña de una de las mayores fortunas del continente Americano, descubre que su mayor enemiga, Rosalía, está enamorada de un hombre, decide arrebatárselo por puro capricho, algo que Rosalía no perdonará jamás y, como venganza, se casa con un hombre poderoso al que como a un títere maneja hasta convertirlo en presidente. Pero Guadalupe no está dispuesta a quedarse quieta y, cuando Rosalía asciende al poder, decide organizar un golpe de Estado y acabar definitivamente con ella. En el camino se topará con un joven capitán tan atractivo como honorable, el cual es el único que parece inmune a los encantos de Guadalupe. El capitán se convertirá en una pieza clave para el minucioso plan de Guadalupe, pero... ¿podrá Guadalupe conquistar su corazón?





DETONANTE

Guadalupe, tras el cruel e injusto asesinato de Clavijo, decide retirarse una larga temporada del mundo en el que vive. Sin embargo, las injusticias del gobierno de Lizárraga y el triunfo de su archienemiga Rosalía provocan en ella una profunda frustración que harán que Guadalupe vuelva a la ciudad más fuerte y revolucionaria que nunca, con el plan de organizar un golpe de Estado que cambiará la historia de su país.

La obra de Torrente Ballester mantiene un tono satírico y sarcástico en todo momento. A pesar de que el leitmotiv de la historia es la revolución, la historia entremezcla subtramas de amor en las que el humor está presente. Además, los personajes femeninos son verdaderamente complejos, añadiendo un atractivo extra a sus historias.

La mayor parte de la historia acontece en interiores (lo cual convierte el proyecto en una producción bastante contenida) siguiendo las subtramas de intriga política y social.

LOCALIZACIÓN

La historia está situada en un lugar indefinido de un joven estado Latinoamericano recién independizado de la corona Española, envuelto en revoluciones sociales y políticas y cuyo gobierno, tras la estela de Simón Bolívar, todavía no se ha asentado hasta formar un estado independiente medianamente estable.

Así pues, la historia puede ser adaptada a cualquier región de centro y sur américa en el siglo XIX, ya que no se hace referencia explícita en ningún momento a una localización concreta.





ARGUMENTO

Rosalía Prados es una singular escritora que ha decidido deshacerse de su pseudónimo en la lectura de su nueva novela, *Arminda o la mujer entre dos hombres*, la primera obra de ese género que se escribe en el país. La autora está fuertemente enamorada de Clavijo, el jefe militar de la República, un donjuán para el que ella no es más que otra mujer. Con el fin de que Clavijo asiente la cabeza junto a ella, Rosalía publica *Arminda*, sabiendo que su amado acudirá a la presentación del libro y pensando que así quizás logre conquistarlo.

Sin embargo, aquí entra en juego Guadalupe Limón, la archienemiga por excelencia de Rosalía, que, por el simple hecho de fastidiar a la escritora, no duda en seducir a Clavijo –a pesar de que este no le interesa especialmente–. Clavijo y Guadalupe son de bandos políticos opuestos, pero a ella no parece importarle mucho si así Rosalía verá fracasada su fantasía. A ello se le suma el hecho de que Clavijo está ganando poder en la política, y Rosalía como primera dama no es la mejor escena que Guadalupe pueda imaginarse. Así, Guadalupe tratará de jugar a ser una heroína y salvar al país de las garras de Rosalía.

Durante la ponencia de Rosalía, Clavijo no parece mostrar interés alguno en el entorno hasta que Guadalupe entra por la puerta, llamando la atención de todos los asistentes. La seductora mujer se sienta en la mesa de Clavijo y da comienzo a su plan: se desmaya y cae casualmente en los brazos del donjuán, quien la coge en brazos, y salen del local.

Rosalía se ha percatado de todo lo sucedido, y se siente muerta de ira por el fraudulento espectáculo. El coronel Lizárraga acude a Rosalía y ambos se proponen acabar con Clavijo. Por su parte, Guadalupe confiesa a Clavijo que sus intenciones no son otras más que evitar que Rosalía tenga poder en la política del país.

A la noche siguiente, Rosalía vuelve a realizar una lectura en el café. Cuando termina, el coronel Lizárraga se declara a la escritora, pues ambos formarán un tándem perfecto para dar fin al éxito de Clavijo. Guadalupe, no obstante, no se siente del todo cómoda por haber enemistado a Clavijo y a Rosalía, un sentimiento totalmente novedoso en ella.

Esa misma noche Guadalupe sufre pesadillas relacionadas con Clavijo, viéndolo morir y a Rosalía salir triunfante. Para más inri, recibe además una carta anunciando el casamiento de Rosalía y Lizárraga, y un paquete que contiene una miniatura del general y un sable de honor en el que están grabadas las hazañas de Clavijo en pro de la Patria libre. Al no saber cómo interpretar el regalo, acude a su fiel amigo Villegas, que le plantea un posible complot entre Rosalía y el coronel para cualquier tipo de venganza o maniobra política contra Clavijo, ya que Lizárraga tiene un gran crédito entre los descontentos.

Si esto es así, entonces sus temores tienen un fundamento. Villegas le propone a Guadalupe el estallido de una revolución como solución a los conflictos. Ante la impotencia de no saber cómo evitar el caos, Guadalupe decide irse a una hacienda que posee lejos del lugar.

Esa misma noche Guadalupe sufre pesadillas relacionadas con Clavijo, viéndolo morir y a Rosalía salir triunfante. Para más inri, recibe además una carta anunciando el casamiento de Rosalía y Lizárraga, y un paquete que contiene una miniatura del general y un sable de honor en el que están grabadas las hazañas de Clavijo en pro de la Patria libre. Al no saber cómo interpretar el regalo, acude a su fiel amigo Villegas, que le plantea un posible complot entre Rosalía y el coronel para cualquier tipo de venganza o maniobra política contra Clavijo, ya que Lizárraga tiene un gran crédito entre los descontentos.

Si esto es así, entonces sus temores tienen un fundamento. Villegas le propone a Guadalupe el estallido de una revolución como solución a los conflictos. Ante la impotencia de no saber cómo evitar el caos, Guadalupe decide irse a una hacienda que posee lejos del lugar. Durante la estancia de Guadalupe en la hacienda, Rosalía contrae matrimonio y hay un fuerte movimiento contra Clavijo por parte de Lizárraga y un buen sector social. Sin embargo, Guadalupe sabe que Lizárraga y Clavijo parecen estar en un momento de paz y mutua colaboración. Villegas, que la ha mantenido informada a través de cartas durante su exilio, le anuncia que una revolución liderada por Lizárraga está a punto de estallar.

En plena guerra, Guadalupe vuelve a su casa y se reúne con Villegas para que le ponga al día de las nuevas. Este le comenta que hay un rumor sobre Clavijo que asegura que, en la retirada, el militar se llevó consigo a Rosalía. Cumpliendo con las predicciones de Villegas, Clavijo aparece muerto, pero no se sabe si Rosalía ha tenido algo que ver. Por su parte, el señor Lizárraga sale victorioso, y decreta fiesta nacional el aniversario de la muerte de Clavijo.



scenicrights

Guadalupe cuenta con amigos entre los miembros del nuevo Gabinete y el señor presidente, elegido por la Cámara, es además el financiero que, por consejo del difunto don Felipe Limón (padre de Guadalupe), se había encargado de administrar su fortuna. Así pues, cuando Lizárraga propone que Guadalupe esté en las listas de represaliados, la repulsa recibida es rigurosamente democrática.

El régimen de Lizárraga parece tambalearse, y ciertos cimientos base se ven amenazados por hazañas como las del ecléctico banquero, Jesús Uriarte, y su glamurosa y estilosa mujer, Sofía. El señor Uriarte tiene problemas con una ley aprobada por el nuevo gobierno, pues afecta directamente a su riqueza. Jesús Uriarte, aconsejado por su mujer, competirá como candidato a Ministro de Hacienda. Por ello, el matrimonio comienza a celebrar banquetes en el que la mayoría de invitados son aquellos descontentos con el régimen, y buscar las debilidades del mismo para que el gobierno de Lizárraga se desmorone. Aun así, las posibles filtraciones de información son una posibilidad, y deben ser muy precavidos con lo que se habla.

Entre los asistentes está Guadalupe Limón, indudablemente odiada por Sofía debido a su belleza radiante y atractiva, pero es conveniente que tengan una relación, pues las une la enemistad común con Rosalía Prados y, con ello, el odio al régimen de su marido. Todo el mundo sabe que Guadalupe y Rosalía son rivales desde hace mucho tiempo, y que Guadalupe conoce a la mujer del coronel como a la palma de su mano. Por ello, es un buen puente para conocer las debilidades de Rosalía. Aun así, Guadalupe no puede sospechar de las intenciones de los Uriarte, por lo que tratan de que todo surja de forma casual: hacen un nexo entre la despampanante joven y Juanito Vélez, un petimetre rico aficionado a la política cuya inteligencia no es su mayor virtud. Guadalupe, en la fiesta, saca a la luz información sobre el pasado de Rosalía en medio de una conversación con otros asistentes.

A la semana siguiente, la reunión en casa de los Uriarte se celebra con total normalidad, salvo por la asistencia del capitán Mendoza, un apuesto hombre de voz varonil y apariencia cautivadora que, además, es abiertamente opuesto al régimen de Lizárraga. Como era de esperar, Guadalupe también atiende a la fiesta, y se fija desde el primer momento en el capitán. El resto de hombres de la fiesta se reúnen con Guadalupe para que esta, entre sutiles flirteos y carcajadas, dé rienda suelta a algún que otro chisme político. A pesar de ello, Guadalupe solo tiene ojos para Mendoza.

Sofía Uriarte prevé que, si estos tienen una aventura, muchos de los participantes que solo acuden a la fiesta para ligar con ellos perderán su interés y no volverán, haciendo que los Lizárraga ganen terreno a la oposición. Para evitar que esto suceda, Sofía decide visitar a todos y cada uno de los invitados, empezando por Guadalupe. Durante la conversación, Sofía menciona sin darse cuenta que su marido será ministro de Hacienda, lo que provoca que Guadalupe empiece a sospechar el porqué del interés de los Uriarte en que acuda a sus reuniones. Tras confesar Sofía sus intenciones por acabar con el gobierno de Lizárraga, Guadalupe se pondrá manos a la obra para persuadir a los hombres y posicionarlos en contra del régimen. A su vez, la mujer de Uriarte le promete una cita con Mendoza.

A pesar de que Mendoza asegura a Sofía que no siente fijación por Guadalupe, estos tienen una cita en la que la política es el tema principal. Parece que no logran llegar a un acuerdo en cuanto a ideología, tan solo su oposición a los Lizárraga. Guadalupe, además, es consciente de que el capitán no siente nada por ella, y que quizás nunca lo sentirá.

Villegas acude a casa de Guadalupe, donde ella piensa sin cesar en cómo conseguir que Mendoza, un hombre que no entiende que las mujeres que interesen por la política, se fije en ella. Juntos, llegan a una posible solución: planear la conspiración contra Lizárraga a través de un golpe de Estado. Para ello, es necesario que el pueblo esté hartos del líder, algo para lo que probablemente no haga falta mucho tiempo.

Villegas no tiene todas consigo de que sea un buen plan organizar un golpe de Estado. Aun así, acepta planear los detalles del movimiento, mientras que Guadalupe se encarga de hacer una lista con los posibles comprometidos en el movimiento. Pero las entrevistas que lleva a cabo Guadalupe no son fructíferas, pues por un motivo u otro, ninguno de los candidatos entra dentro de lo establecido.

En las reuniones de los Uriarte, el ambiente está cada vez más caldeado, ya que la figura de Clavijo es más exaltada. Tanto es así, que el gobierno de Lizárraga consigue descubrir sus celebraciones. De acuerdo con la Ley Marcial que había impuesto: todo aquel que no estuviera con el régimen, está contra él y por ello ha de morir. Rosalía también recibe la información, pero su mayor temor no es la revolución en sí, sino Guadalupe. Para exiliarla, decide tramar un plan, en el que un grupo de agentes del gobierno se movilicen en los barrios populares exaltando la figura de Clavijo. De este modo, muchos abnegados al régimen de Lizárraga se unirán y, entre ellos, Guadalupe.

Mientras tanto, Guadalupe organiza en su casa una reunión con todos los asistentes a las fiestas de los Uriarte para asentar las estrategias que se llevarán a cabo para conseguir el apoyo del mayor número de gente, incluidos medios de prensa y el propio Parlamento. Guadalupe, tan inteligente como hermosa, es consciente de que la van a deportar y, para evitarlo, envía al propio gobierno una carta en la que ella misma anuncia su destierro.

A pesar de que Guadalupe Limón no es ya una amenaza "oficial" para el gobierno, los simpatizantes de Lizárraga mantienen sus sospechas, y saben que los aires revolucionarios perduran en los barrios populares. Mientras tanto, Guadalupe, demostrando su gran elocuencia y capacidad de persuasión, sigue reclutando a participantes para el golpe de Estado, entre ellos, el propio Juan Arenas y los 40 gauchos enviados por el gobierno para tenderles la trampa.

Dentro del sector revolucionario, ninguno se atreve a dar el gran paso, pues todos temen por sus propias vidas. Mendoza, de hecho, quiere mantenerse al margen de todo ello. Para calmar la tensión entre ellos, Guadalupe le confiesa que sus intenciones con el golpe de Estado no son solo políticas, sino que también quiere impresionar al hombre del que está enamorada. Él, entonces, la anima a que siga con sus planes, pues seguro conseguirá lo que se propone.

El Gobierno de la Unión Nacional organiza una reunión para hablar del movimiento revolucionario. Lizárraga, convencido por su esposa Rosalía, decide enviar una patrulla que captura a Guadalupe y la encierra. Mientras que Rosalía y el gobierno de su marido le dan un plazo para que decida entre confesar los nombres de los revolucionarios o su propia muerte, Mendoza y Villegas planean la liberación de Limón. Lizárraga trata de hablar pacíficamente con Guadalupe, y esta le revela el romance entre Rosalía y Clavijo, su rechazo, y cómo ella manipuló al propio Lizárraga para que asesinara a Clavijo. Además, Guadalupe le informa de la existencia de unos papeles en los que Clavijo sacaría a la luz varios secretos del gobierno si ella muere. A pesar de intentar robarlos, Lizárraga no consigue encontrarlos, y teme por su vida.

Mendoza, decide encubrir su identidad bajo la de un personaje llamado "Monasterio". De este modo, y con el difunto héroe Clavijo como icono, logra reunir a varios participantes para que comience la revuelta. El Ministro de Policía y su mano derecha, el señor Martín, organizan una reunión de urgencia con todos los miembros del Gabinete para decidir cómo actuar ante la huida de gran parte de la oposición tras la captura de Guadalupe, la revuelta en nombre de Clavijo por parte de Monasterio, y el hecho de que Lizárraga se reuniera con el líder de la oposición parlamentaria para hablar de los papeles que están por salir a la luz y anunciar la guerra. Para averiguar qué conexión hay entre Monasterio y la revolución, Rosalía manda traer a Guadalupe a la reunión.

Mientras Guadalupe es interrogada para que revele toda la información posible, el Consejo recibe una carta en la que se les anuncia una revolución organizada por Lizón, y otro mensaje revelando que Monasterio ha sublevado a los soldados y la plebe. El gobierno de Lizárraga teme por su posición.

La inquietante y enfurecida marcha dirigida por Monasterio –cada vez más parecido a Ramiro Mendoza– avanza hasta el castillo en el que se encuentran los afiliados de Lizárraga, reclutando cada vez a mayor número de desconformes con el régimen. Dentro del castillo cunde el pánico, pues incluso la propia guardia se une a la revuelta de Mendoza, que le ayudan a rescatar a Guadalupe. Lizárraga y Rosalía, por su parte, desisten a rendirse ante la petición del pueblo.

Mendoza logra alcanzar la habitación en la que están los miembros del gobierno, pero es demasiado tarde para salvar a Guadalupe, pues esta cae al suelo cuando Rosalía le clava un puñal en el pecho, que provocará su muerte a los pocos minutos. No sin antes desvelar que Mendoza es el único heredero de su fortuna. Rosalía recibe un disparo que la tumba en el suelo, y Lizárraga, desesperado, salta por la ventana ante la complicada situación que se le presenta.

La revolución cesa, y las figuras de Guadalupe y Ramiro Mendoza son las que los héroes del movimiento. Guadalupe es declarada mártir y Mendoza el sucesor de Clavijo. Se constituye un Gobierno y el general Lizón es declarado el presidente, y los padres de la Patria, expresando el agradecimiento nacional, nombran jefe militar de la República a Ramiro Mendoza, ascendido a brigadier por sus recientes méritos.

REFERENTES



PERSONAJES

Guadalupe Limón

De gran agudeza y agilidad mental. Su belleza es cautivadora; su piel blanca y pelo trenzado llaman la atención de todo el mundo. Muchos hombres se quedan embelesados cuando pasa, y entre mujeres, en cambio, levanta sentimientos de celos e inseguridades. Su poder adquisitivo es muy relevante, pues le permite mantener su llamativa apariencia física, y su vestuario elegante y variado. Otra gran virtud que posee es su elocuencia y capacidad de persuasión, que la capacita para convencer a cualquier persona de aquello que se propone.

Es una mujer muy decidida, segura y de firmes ideas. Está involucrada en la política, y dispuesta a revolver todo un país para cambiar el curso de la historia nacional. Aunque milita en el bando opuesto del general Clavijo, la simple idea de que Rosalía Prados, su enemiga por antonomasia, tenga éxito, es superior a su ideología política. Cuando Clavijo es asesinado, y Lizárraga asciende al poder a la vez que se casa con Rosalía, Guadalupe no tarda en idear un golpe de Estado para devolver a Rosalía lo que se merece.

A lo largo de la historia, Limón se enamora perdidamente de Ramiro Mendoza. Como este no muestra interés por ella, Guadalupe no tarda en hacer que el golpe de Estado sea una forma de llamar la atención del militar. Tanto es así, que Mendoza será la voz principal del golpe de Estado mientras Guadalupe permanece capturada por el gobierno de Lizárraga.

Rosalía Prados

La archienemiga de Guadalupe Limón. Es una joven de 30 años muy bella, de tez oscura, y dedicada a la escritura. Es una mujer calculadora y vengativa, un tanto ambiciosa y soberbia. Le gusta vestir ropa cara, al más puro estilo parisino. Tiene fijación por Clavijo, pero cuando este tiene una aventura con Guadalupe, Rosalía no duda en persuadir la mente de Lizárraga para que lo mate.

Rosalía llega al gobierno tras casarse con Lizárraga, al que controla en todos los aspectos de su vida. Lizárraga siempre tiene como consejera a Rosalía, que, sin entender gran cosa de política, solo busca la ruina de Guadalupe.



Clavijo

El Jefe militar de la República. Es un hombre de 35 años muy apuesto y elegante. Es muy seductor con las mujeres, y fuertemente deseado por las mujeres de la zona, incluida Rosalía Prados. Su vida es la política, y anhela una situación estable a nivel de gobierno. Muere a manos de Lizárraga, que tomará las riendas del próximo gobierno. Con su muerte, es considerado un héroe nacional, y la revolución para acabar con Lizárraga busca vengar su despiadado asesinato.

Capitán Ramiro Mendoza

Joven, 28 años, de indudable belleza pero inconsciente de su atractivo, a pesar de que todas las mujeres expresan un evidente interés por él. Es un hombre tímido, y poco seguro de sí mismo; considera que sus ideas no son inteligentes. Cree que es necesaria una revolución para acabar con el gobierno de Lizárraga, pero tampoco tiene claro que un golpe de Estado sea la solución. Aun así, el fuerte poder de persuasión de Guadalupe terminará convenciéndolo para que agarre las riendas de la revuelta y se transforme en Monasterio, un tipo pálido, cojo, con gafas azules y perilla, que llevará la voz cantante en la derrota de Lizárraga.



Don Juan Villegas

Íntimo amigo de Guadalupe. Es un español de unos 60 años que perteneció al ejército como Coronel de Infantería. Durante el exilio de Guadalupe, es él el que le facilita la información sobre el gobierno de Lizárraga. Guadalupe lo considera un hombre honrado, sincero y, sobre todo, muy inteligente. Por ello, Guadalupe quiere que sea él el que la ayude a organizar el golpe de Estado.

Jesús Uriarte

Es uno de los hombres más ricos del lugar. Es un banquero trabajador, eficiente y respetado, un fuerte empresario. Está casado con la bellísima Sofía Méndez, y es en su casa donde se empiezan a celebrar las reuniones de todos los que están descontentos con las acciones de Lizárraga. Gracias a estos encuentros, Guadalupe conoce a Mendoza y puede llevar a cabo el golpe de Estado. El matrimonio Uriarte podría denominarse el nexo entre la huida de Guadalupe al exilio y el planteamiento del golpe de Estado.

Coronel Lizárraga

Tiene 40 años, aunque no los aparenta. Es un hombre que carece de galantería; es tímido, falto de imaginación y de ambiciones. Fascinado por Rosalía, que se convierte en su esposa, deja que esta lleve las riendas de la relación, pero también del gobierno. Aunque consigue llegar al poder, el número de enemigos crece de forma exponencial según avanza su mandato. Es un hombre triste, que cree haber fracasado en la vida por haber levantado tantas envidias y tener tan mala fama entre los lugareños.

CONTACTO

Sydney Borjas

Managing Director

scenic@rights

director@scenicrights.com

www.scenicrights.com